



AUGE Y «DECADENCIA» DE LA DIPLOMACIA DIGITAL CHINA DEL GUERRERO LOBO

MIGUEL ÁNGEL BENEDICTO SOLSONA¹

¹Universidad Complutense, Madrid

PALABRAS CLAVE

China
Diplomacia digital
Guerrero lobo
Twitter
Estados Unidos

RESUMEN

Los funcionarios chinos usan las redes sociales para proyectar su discurso en el exterior. El uso de la diplomacia del guerrero lobo promueve una imagen positiva de los logros de China y critica a Occidente mediante técnicas de desinformación y a través de las redes sociales. La asertividad china es cada vez mayor en política exterior y coordinada desde la cúpula del Partido Comunista en temas de interés nacional como Xinjiang, Taiwán y Hong Kong o en defensa de las políticas de control de la pandemia de COVID-19. Sin embargo, la dureza de la diplomacia digital podría declinar, si Beijing quiere mantener las relaciones con Occidente en un período de ajuste como el que vive.

Recibido: 15/ 07 / 2024
Aceptado: 03/ 08 / 2024

1. Introducción

China se ha convertido en una gran potencia al tener la segunda economía capitalista del mundo, uno de los ejércitos más potentes, una diplomacia que le permite influir en la conformación del orden internacional, además de una importante maquinaria masiva de propaganda y control de la información. Con todos esos instrumentos el gigante asiático se ha convertido en un modelo alternativo que intenta cambiar el orden internacional de postguerra. (Singh, 2018).

Tras la presidencia de Deng Xiaoping que promovió un perfil bajo en las relaciones internacionales durante en la década de los 80, el actual presidente Xi Jinping adquiere un perfil alto que también se aleja del modelo de emergencia pacífica de sus predecesores en la década de 2000, el presidente Hu Jintao y el primer ministro Wen Jiabao, que comenzaron a trabajar dentro del sistema multilateral de instituciones internacionales y celebraron unos Juegos Olímpicos en 2008. China en aquel momento no mostraba ambiciones hegemónicas ni revisionistas en el sistema internacional, pero tras la Gran Recesión de 2008 comienza su desembarco en África y América Latina.

A partir de noviembre de 2012 con la llegada de Xi Jinping al poder se dará un giro a la política exterior con un mayor liderazgo y protagonismo gracias a su diplomacia de gran potencia, con más responsabilidades en el marco de Naciones Unidas, y la defensa de su seguridad e integridad territorial. La política de China es más agresiva con reclamaciones territoriales en el Mar de China, conflictos fronterizos con India o maniobras de bloqueo marítimo y aéreo de Taiwán. Por ejemplo, durante la celebración del XX Congreso del Partido Comunista, Xi ordenó a sus militares que se preparasen para una acción en Taiwán, si la reunificación no se producía de manera pacífica.

2. De la diplomacia de las mascarillas a la del guerrero lobo

Al inicio de la pandemia de la Covid-19 se utilizó la denominada diplomacia de las mascarillas para mejorar la imagen de China como país origen del virus, mediante el envío de ayuda médica o de material sanitario por parte de Beijing, donaciones de empresas o de las comunidades chinas en el exterior. Conforme avanzó la pandemia y China fue derrotando al virus apareció la diplomacia del guerrero lobo que se caracteriza por el uso de la retórica de confrontación por parte de los diplomáticos chinos al denunciar las críticas a China y ser combativos en entrevistas y en las redes sociales. La mayor asertividad de Beijing en las relaciones exteriores se ha transmitido a sus diplomáticos que cada vez son más rudos a la hora de defender el modelo chino (Landale, 2020). El origen de la denominación de guerrero lobo proviene de la película *Wolf Warrior* que retrata a un ex soldado de las fuerzas especiales chinas que interviene en una guerra en un país africano protegiendo a los ciudadanos chinos. La película sugiere una participación activa de China en los asuntos internacionales, cierta hostilidad hacia Occidente y una exaltación del nacionalismo (Landale, 2020).

El crecimiento económico de China sostenido en el tiempo (oscilando entre el 9,5% en 2011 al 6,7% de 2017) sufre un impasse debido a la crisis inmobiliaria y la estrategia de Covid cero liderada por Xi que llevaron al país a la desaceleración económica. Sin embargo, el posicionamiento de China como modelo alternativo a nivel económico y político podría intensificarse con la guerra de Ucrania e iría acompañado de una revisión de las estrategias de comunicación para contar bien lo que sucede en China. Beijing apuesta por responder al discurso occidental ya que sufre de lo que denomina déficit del "derecho internacional a hablar" y quiere romper con el patrón básico de un discurso internacional donde Occidente es el fuerte y China la débil (Julienne y Hanck, 2021).

China ha cambiado y ahora defiende sus intereses fundamentales frente a los discursos que la critican. Los medios estatales chinos desempeñan un papel central en la promoción del discurso oficial en el exterior. Beijing creó en 2016 medios estatales multilingües, como CGTN (China Global Television Network), un canal de televisión que informa en seis idiomas; y medios oficiales que han establecido asociaciones con los principales diarios internacionales. Y en los últimos años han proliferado cuentas oficiales en las redes sociales para ser caja de resonancia del discurso oficial chino. La centralización y el control de la comunicación externa deberían permitir construir un discurso internacional unificado.

La diplomacia del guerrero lobo bajo el liderazgo de Xi Jinping es una herencia y desarrollo de las instituciones diplomáticas de China, con el objetivo de «romper con los patrones básicos del discurso internacional donde Occidente es fuerte y nosotros [China] somos débiles» (Huang, 2021). La doctrina central de la diplomacia del «guerrero lobo» es el «espíritu de lucha» enfatizado por Xi Jinping y requiere que los actores «cambien la mentalidad de la guerra mecanizada y establezcan el concepto ideológico

de la guerra de la información» (Huang, 2021). A medida que China ha ganado ascendencia en los asuntos globales, adapta estratégicamente su diplomacia en respuesta tanto a la dinámica interna, como el aumento del nacionalismo y la percepción de amenazas externas, como a un objetivo más amplio de remodelar el orden internacional prevaleciente (Yuan, 2023).

Los diplomáticos chinos se han sentido históricamente menospreciados por el mundo occidental. Sin embargo, en los últimos años creen que su sistema político y modelo de desarrollo es superior al de Occidente, una creencia reforzada por la propaganda interna (Martin, 2021). Los diplomáticos han usado las redes para mejorar la credibilidad y la legitimidad del régimen socialista de China y su modelo para combatir la pandemia. Además, como explica Huang (2021), los diplomáticos chinos han utilizado la función de reenvío de X para construir una compleja red de difusión de contenido con partes interesadas extranjeras para respaldar los intereses de Beijing de manera sutil. En el exterior, muchas embajadas han desplegado una campaña de comunicación sin precedentes, publicando artículos de opinión en sus sitios web y hablando extensamente en los medios de comunicación del país anfitrión. Además de la comunicación institucional y el uso de los medios tradicionales, el nuevo fenómeno ha sido el uso por parte de los diplomáticos de las redes sociales X y Facebook, que paradójicamente están prohibidas en China. El líder de esos diplomáticos fue Zhao Lijian, subdirector del Departamento de Información del ministerio de Exteriores y conocido por sus declaraciones incendiarias (Martin, 2021)

3. Marco teórico

China ha optado por una narrativa internacional que ya no solo pasa por censurar las críticas que recibe, sino por el uso de la desinformación y de las teorías de la conspiración al estilo ruso (Benedicto, 2021). Los diplomáticos chinos presentaron en X (antigua Twitter) contenidos de confrontación o conspiración, y sus relatos más seguidos fueron los más combativos. Este giro en la política exterior china se ha ido construyendo lentamente desde 2009 y se aceleró después de que Xi Jinping llegó al cargo en 2013. Tras el estallido de la pandemia, los diplomáticos chinos se sintieron atacados, pero también orgullosos de la forma en que su país manejaba la crisis. La nueva mezcla de confianza e inseguridad creciente se combinaron para crear lo que ahora llamamos diplomacia de guerrero lobo.

Las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram permiten hablar e interactuar directamente con la audiencia en la que buscan influir, dentro y fuera de sus países, y ha alterado la práctica de la diplomacia. La diplomacia digital es el uso de tecnologías a través de una estrategia que permita tener unos objetivos, un público al que dirigirse, y unos contenidos. (Bjola, 2018). La comunicación digital será una herramienta clave para que cada protagonista obtenga sus objetivos de política exterior y mejore su imagen internacional.

La diplomacia digital se engloba dentro del concepto de diplomacia pública. Los Estados para lograr sus objetivos con más facilidad en un sistema internacional cada vez más complejo utilizan esta diplomacia a la que Cull (2008, pp. 57-58) define como «un intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con un público extranjero» o como «un mecanismo para desplegar poder blando». Para lograrlo tanto la información como la imagen exterior en las relaciones internacionales son importantes (Cull, 2008).

El auge del mundo online ofrece a políticos y funcionarios nuevas oportunidades para pasar de los mensajes unidireccionales hacia el diálogo y el compromiso internacional. Como dice Manfredi (2014, p. 346) «la defensa de los intereses de los Estados principia ahora en Internet, las redes sociales y los nuevos medios. La reputación, el prestigio y la influencia se refuerzan o debilitan en este entorno». Las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram permiten hablar e interactuar directamente con la audiencia en la que buscan influir, dentro y fuera de sus países, y ha alterado la práctica de la diplomacia. Las redes son según Surahman (2014, p. 2) «un medio de influencia para crear opinión pública». Y a nivel diplomático hay que destacar el importante papel que juega Twitter para formar la opinión pública internacional (Surahman, 2014).

La e-diplomacia es una herramienta cada vez más importante para llegar a públicos más allá del gobierno de que se trate y, por tanto, de importancia contactar con los líderes de opinión, influencers, periodistas y la sociedad civil. En un mundo cada vez más digital, existe mayor margen para la difusión de noticias falsas y bulos y, desde el inicio de la pandemia, China ha desplegado una intensa labor de comunicación en torno a la Covid-19 con sus propios métodos y campañas de desinformación (Zabala, 2022). El uso de *fake news* también puede ser geopolítico para evitar intrusiones en tu área de influencia

al intentar debilitar a tus oponentes creando tensiones internas o incluso revueltas sociales desde el exterior y Twitter es una herramienta fundamental para ampliar esos mensajes (Manfredi, 2024).

China no identificó al poder blando (*soft power*) como una característica importante de su política nacional hasta el 17º Congreso Nacional del Partido Comunista de 2007. El concepto de *soft power* se atribuye a Joseph Nye que lo define como una forma de poder no coercitivo que tiene el efecto de «conseguir que otros deseen los resultados que tu deseas «a través de la» habilidad de la atracción, [lo que] lleva a la aquiescencia.» (Nye, 2004, pp. 5-6). A medida que China iba creciendo como potencia económica comenzó a fortalecer su voz e influencia en el mundo y, sobre todo, a fomentar un sentimiento nacionalista dentro y fuera del país (Sayama, 2016). Beijing utiliza el poder blando (*soft power*) para atraer al público extranjero, pero bajo ese disfraz se esconden operaciones disruptivas que pueden calificarse como *sharp power* o poder afilado, un término que acuñaron Walker y Ludwig (2017) en la revista *Foreign Affairs* al describir el uso de políticas diplomáticas manipuladoras por un país para influir y socavar el sistema político de otro país. Walker y Ludwig (2017) subrayan que el *sharp power* busca «penetrar o perforar» la información política y los entornos de los países seleccionados. Es un poder que usa políticas que ayudan a los regímenes autoritarios a coaccionar y manipular opiniones en el extranjero. Los efectos corrosivos del *sharp power* son evidentes en las esferas de la cultura, la academia, los medios y las publicaciones. El asalto a la política y al ámbito de las ideas representa una amenaza crítica para la democracia que se acrecienta con el empleo de la autocensura o de herramientas digitales como los *bots* que extienden discursos falsos y divisivos en las redes sociales.

China quiere tener un papel más importante a nivel global y para ello promueve sus ideas, normas y modelos de gobierno mediante la censura o la manipulación con el fin de minar la integridad de instituciones independientes. Según Nye (2021) «China debe darse cuenta de que la mayor parte *del soft power* de un país proviene de su sociedad civil más que de su gobierno». El problema de China es que los actores que intervienen en su diplomacia pública dependen del control del partido comunista (Walker, 2018). El sistema represivo del gobierno chino anula a los actores no estatales y convierte su poder blando y diplomacia pública en un *sharp power* que procura manipular o coaccionar las opiniones en el exterior (Benedicto, 2020).

4. Objetivos y metodología

El objetivo de este artículo es ver como China a través de sus funcionarios ha utilizado instrumentos de diplomacia digital para proyectar su modelo político en el mundo mediante la estrategia del guerrero lobo. En cuanto a la metodología utilizada se centrará en X (Twitter) que es una de las redes sociales más usadas para la diplomacia digital. Sin embargo, hay una limitación metodológica importante, el *Great Firewall* que establece el Partido Comunista para prohibir el acceso al espacio cibernético crítico con Beijing, incluyendo las redes sociales occidentales. China cuenta con su propio internet y redes como WeChat, o Weibo que al desconocer el idioma no nos permite analizarlas, aunque realmente estén destinadas a los ciudadanos chinos y a la diáspora; pero no a la audiencia exterior, de ahí que esa limitación se vea matizada.

En este artículo se analizan las dos cuentas oficiales en inglés más importantes dentro del organigrama del ministerio de Exteriores chino en Twitter.: la cuenta oficial de la portavoz del ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (@MFA_China) y la de Hua Chunying (@SpokespersonCHN), la portavoz del ministerio de Exteriores y directora general del departamento de Información.

Por otra parte, en Twitter están también las cuentas de algunos de los principales medios estatales, como el *Diario del Pueblo*, el *Global Times*, *Xinhua*, *CGTN* o *China Daily*, así como algunos de sus periodistas, como el caso de Chen Weihua (@chenweihua), el Jefe del Departamento del *China Daily* en la Unión Europea, conocido por una línea muy dura que supera con creces la diplomacia del guerrero lobo de los funcionarios chinos. Aunque su línea editorial está marcada por el PCCh, y son una estrategia de Beijing para mostrar una narrativa China sobre el mundo (Breslin, 2020: 144-145), estos medios tienen cierta similitud a la idea de fondo de los estadounidenses *Voice of America*, *Radio Free Europe/Radio Liberty* o *Radio Free Asia* y medios rusos como *RT* o *Sputnik*. Eso no quiere decir que sean, simplemente, una suerte de portavoces no oficiales del Gobierno chino, puesto que también se ven marcados por intereses comerciales y estrategias de mercado, que hacen que no siempre reflejen exactamente la línea marcada por la política exterior china. Por tanto, aunque los medios estatales forman parte de la estrategia de poder blando y de propaganda china, no se pueden confundir con el

Gobierno o el Partido. Por lo tanto, se ha obviado su análisis salvo en las ocasiones en las que estos son citados por las cuentas analizadas

Desde la llegada de Xi Jinping al poder en 2012, la toma de decisiones en la política exterior y de seguridad, ha sido centralizada claramente en su persona, pasando el Partido Comunista Chino (PCCh) de un liderazgo colectivo, en el que el secretario general actuaba como *primus inter pares* dentro del Comité Central, a un liderazgo personal de Xi, enfatizando el conocido como *top-level desing* (Ríos, 2021: 305-306; Zhao, 2020: 90). Pero, además, los principales órganos de decisión en política exterior se encuentran dentro del organigrama del PCCh, en contraposición al ministerio de Exteriores, que forma parte del Consejo de Estado (el Gobierno). Esta es una característica habitual del sistema chino, en el que los órganos del Gobierno están subordinados al Partido (Zhao, 2020 p. 95). Sin embargo, ni el PCCh ni Xi, están presentes en Twitter. Aquí, la comunicación corre a cargo del ministerio y de sus portavoces.

Pese a estas limitaciones, en este artículo se analizarán tweets en dos franjas temporales: una durante la invasión de Ucrania en 2022, que irá del 17 de febrero (una semana antes del inicio de la invasión) al 17 de marzo (tres semanas después de la guerra en Ucrania) y, otra, dos años después de la guerra en Ucrania, que irá del 1 de enero de 2024 (un mes y medio antes del segundo aniversario) al 10 de marzo de 2024 (un par de semanas después).

Con estos tweets se realizó un análisis cuantitativo de la siguiente manera. Al principio, se hizo un filtro de los tweets que versaban sobre el conflicto (directa o indirectamente) y los que trataban otros temas de interés para el ministerio con la vista puesta en observar la prioridad comunicativa del gobierno. A continuación, se cuantificaron los tweets sobre el conflicto, a través de varios criterios independientes entre sí. En primer lugar, se dividieron estos tweets según seguían una narrativa del conflicto rusa, ucraniana o neutral, es decir que reflejasen los argumentos de una de las dos partes o que fueran ambiguos o neutrales. Esto ayudará a ver qué marco del conflicto estaba reforzando Beijing, si es que está haciendo hincapié en alguno. En segundo lugar, siguiendo el modelo de la diplomacia del guerrero lobo, se estudian otros temas tratados por los tweets para analizar la asertividad china.

En tercer lugar, se analiza qué temas generales habían sido tratados por estos tweets, como por ejemplo puede ser la «expansión de la OTAN», «sanciones», «fascismo» o «crisis humanitaria». Con ello, se podrían subrayar los aspectos del conflicto que más interesan o preocupan a Beijing.

En cuarto lugar, se observa cuáles son los países, grupos de países u organizaciones internacionales más citados, sin incluir a Rusia y Ucrania, que directa o indirectamente son citados en, virtualmente, todos los tweets. Con ello, se podrá ver quién identifica Beijing como principales actores extranjeros, o más acordes con su narrativa.

Así, se toman estos datos y se contraponen entre sí dentro de un análisis cuantitativo, que completaremos con un análisis cualitativo, centrado en el aspecto discursivo de estos tweets. Con ello, se tratará de cumplir con los objetivos de investigación.

5. Resultados

Al inicio de la guerra de Ucrania entre el 17 de febrero y el 17 de marzo de 2022, estas dos cuentas emitieron 357 tweets en total. En primer lugar, se constata que 131 tweets, esto es, aproximadamente un 37% del total, versaron directa o indirectamente sobre el conflicto, pero no quiere decir que monopolizaran su agenda. Junto a los tweets sobre la guerra hubo un gran número de tweets sobre los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Invierno en Beijing o las relaciones con otros países y regiones como EE.UU., la UE, el Sudeste Asiático, África o la India, entre otros. Por lo tanto, China no ha dejado desatendidas otras cuestiones en su diplomacia digital en las que también se muestra asertiva.

En segundo lugar, con respecto a la narrativa defendida, se constata que una mayoría de tweets (un 62%) presentan o la misma o una narrativa favorable a Rusia. Después, hasta un 37% de los tweets presentan una narrativa neutral, que ni defiende los argumentos rusos ni ucranianos. Por último, menos de un 1% de los tweets investigados defienden una narrativa ucraniana, un porcentaje diminuto comparado con el ruso. La conclusión es que China ha tratado de presentar una imagen favorable de su «amigo sin límites» ruso, obviando cualquier tipo de crítica y defendiendo sus intereses. Posteriormente se podrá ver qué ideas y marcos concretos ha ido promoviendo China y, sobre todo, que silencios deja su discurso.

En cuanto al modelo de la diplomacia del guerrero lobo, hasta un 67% de los tweets, es decir, más de dos tercios, se corresponden con este tipo de diplomacia. Este es un claro indicador de que China

se está mostrando como un actor asertivo en este conflicto, buscando establecer su posición y atacar otros marcos narrativos.

La gran mayoría de los tweets que corresponden a la diplomacia del guerrero lobo (un 87,5%) han ido destinados a reforzar el marco narrativo ruso, Es decir, Beijing no solo ha reforzado los argumentos de Moscú a la hora de lanzar su invasión, sino que lo ha hecho de manera asertiva. No obstante, hay muchos tweets beligerantes que tienen como destinatario a los Estados Unidos en cuestiones como la «responsabilidad de EE. UU.», la «expansión de la OTAN», los «laboratorios biológicos» o las acusaciones de utilización de una «doble vara de medir». Todos estos tweets se asemejan a la narrativa rusa y siguen el modelo de la diplomacia del guerrero lobo como el vídeo de Zhao Lijian, ex subdirector del Departamento de Información del ministerio de Exteriores, en el que acusa a EE.UU. de fabricar armas bioquímicas en laboratorios biológicos en Ucrania como respuesta a las acusaciones estadounidenses a Beijing sobre la fuga del virus del laboratorio biológico de Wuhan. Zhao era conocido por sus declaraciones incendiarias y por liderar a los diplomáticos asertivos (Martin, 2021).

En cuanto a los países y organizaciones internacionales más citados son Estados Unidos, la OTAN, Naciones Unidas y la Unión Europea (UE). Los tweets destacan el papel negativo de EEUU al quien responsabilizan del conflicto junto a la expansión de la OTAN y a la desinformación y a los laboratorios biológicos. En cambio, los tweets sobre la ONU muestran su papel «positivo» y «neutral».

La diplomacia pública china a través de Twitter protege a Rusia y contrarresta la narrativa occidental en contra de este país, poniendo el foco en temas que Rusia usa para justificar la invasión como la expansión de la OTAN o la supuesta presencia de armas de destrucción masiva en suelo ucraniano. Beijing también se ha abstenido de utilizar palabras como «guerra», «invasión» o «agresión» al referirse al conflicto, si bien no han llegado a utilizar, tampoco, la fórmula rusa de «operación militar especial en Ucrania».

El segundo análisis de las mismas cuentas de Twitter se hace desde el 10 de enero al 10 de marzo de 2024, coincidiendo con el segundo aniversario de la guerra de Ucrania. Las dos cuentas analizadas @MFA_China y @SpokespersonCHN recogen contenidos muy parecidos. En la primera se escriben 202 tweets y solo cuatro sobre Ucrania. La segunda tuitea 308 mensajes y sólo cuatro sobre la guerra. El conflicto ucraniano ya no copa los tweets de las dos cuentas que solo se refieren a mantener la relación entre China y Rusia, que se considera estratégica para ambas partes y se anima a tener conversaciones de paz.

En esta segunda etapa. la mayor parte de los tweets van dirigidos a defender la zona de influencia de China y a atacar a países rivales como Estados Unidos, Japón, India o Filipinas. Para Beijing Taiwán es parte de China, aspira a una reunificación pacífica de Formosa y ataca a Estados Unidos por hablar de la independencia de la isla. Beijing también critica que Reino Unido y EEUU interfieran en Hong Kong, acusa a Japón de una fuga de agua contaminada por la central nuclear de Fukushima, a Filipinas por infringir la soberanía china en el mar del sur de China y a India por los problemas en el área de Zangnan que China considera territorio suyo.

El país más citado y el más atacado es Estados Unidos por los temas más diversos: problemas de los estudiantes chinos en EEUU por cancelación de visados o interrogatorios, por votar contra el alto el fuego en Gaza en la ONU, realizar supuestos ciberataques, espiar con la CIA o por la guerra comercial y tecnológica que mantienen ambas potencias. El único punto de encuentro es en la defensa conjunta de los grandes osos panda. Los tweets sobre el Sur Global son en todo positivo y destaca que ya no serán durante más tiempo una «mayoría silenciosa». Entre los países citados están Pakistán, Afganistán, Irak, Indonesia, Liberia, Kenia, Sudáfrica, Brasil, Ecuador y México.

También se analizan las organizaciones internacionales más citadas en los tweets que son las Naciones Unidas, ASEAN, AUKUS, la Unión Africana, el Banco Mundial y la UE. La ONU es la más citada de manera positiva junto a la ASEAN y la Unión Africana. El tono con la UE es neutro o positivo y con el AUKUS es crítico.

Otro de los temas más citados es la guerra en Gaza donde China se posiciona por la solución de los dos Estados, habla de ocupación de los territorios palestinos y critica las decisiones de EEUU en la ONU.

6. Conclusiones

La actitud de Beijing durante la pandemia y la guerra de Ucrania causó rechazo en Occidente tras el abandono del enfoque pacífico y de no injerencia de anteriores presidentes; para adoptar con Xi Jinping

un tono conflictivo que deriva del nacionalismo y de la percepción de un entorno internacional hostil tras el desarrollo económico y la emergencia de China como potencia global, que reclama su lugar en el sistema internacional. El gobierno chino utiliza la diplomacia digital, en ocasiones de manera torticera, para defender sus intereses a través del *sharp power* ante la imposibilidad de jugar con el *soft power* debido al dominio que ejerce el Partido Comunista en China que impide el desarrollo de iniciativas de la sociedad civil que puedan influir en opiniones públicas extranjeras sin estar manejadas desde el poder.

La salida en enero de 2023 del líder de la diplomacia del guerrero lobo, Zhao Lijian como subdirector del Departamento de Información del ministerio de Exteriores, después que el exembajador de China en EE. UU., Qin Gang, se convirtiese en el nuevo ministro de Relaciones Exteriores, podría indicar que China está cambiando esa estrategia. Zhao se convirtió en portavoz del ministerio en 2020 después de trabajar en la embajada de China en Pakistán, donde consiguió un gran número de seguidores en Twitter y en las redes sociales chinas por sus publicaciones combativas contra Estados Unidos. Su salida se produjo en un momento en el que Beijing y Washington intentaban mejorar relaciones.

Sin embargo, a la luz de los resultados del análisis de las cuentas de Twitter en inglés del ministerio de Exteriores, aunque los ataques no son tan furibundos como hace dos años cuando China se hacía eco de las narrativas rusas contra Estados Unidos y no dudaba en entrar al insulto y al revisionismo de la historia americana con el fin de desacreditar a la Casa Blanca. La salida de Zhao Lijian no parece que haya eliminado la estrategia del guerrero lobo, sobre todo, en todo aquello que representa una amenaza para la soberanía nacional de China y su área de influencia. Beijing no tolera interferencias en esos asuntos que considera intereses nacionales o geoestratégicos como los relacionados con Taiwan, Hong Kong, el mar del sur de China o la región de Xinjiang; y es ahí donde su diplomacia sigue ejerciendo la asertividad. Beijing busca chivos expiatorios (EE. UU., Japón o Filipinas) como lo hizo durante la pandemia para culpar a otros de los problemas que surgen den su área de influencia y, si es necesario, instiga el nacionalismo chino.

La confrontación sigue viva frente al adversario americano ya sea en el ámbito económico, comercial, político o tecnológico. Quizás si se observa una suavización de las formas con la Unión Europea debido al interés comercial que despierta y como Beijing intenta mantener sus lazos con América Latina y África para influir en el Sur Global. Aun así, el análisis de los tweets entre enero y marzo de 2024 indica que la diplomacia del guerrero lobo todavía está presente en la política china, pese al hartazgo de Occidente.

Referencias

- Bjola, C. (2018) Diplomacia digital 2.0: tendencias y resistencias. *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 113, mayo-agosto, pp. 35-52, ISSN 0185-6022.
- Benedicto, M. A. (2020) China y la Belt and Road Initiative: un arma de doble filo (del Soft power al Sharp power) para transformar el mundo. En Gonzalez del Mino, P. (Coord.) *El sistema internacional del siglo XXI* (pp. 305-325). Tirant Lo Blanch.
- Benedicto, M.A. (2021) China y el uso de desinformación en Europa durante la Covid-19: de socio estratégico a rival sistémico; en Sánchez, B. y Pineda, A. *Comunicación política en el mundo digital: tendencias actuales en propaganda, ideología y sociedad*. Pags. 649-662 Editorial Dykinson.
- Breslin, S. (2020): China's Global Cultural Interactions, en D. Shambaugh (ed.), *China and the World*, Nueva York, Oxford University Press, pp.137-155
- Cull, N. (2008) Diplomacia pública: consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*. Nº85. Noviembre de 2008-febrero de 2009 <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/numeros-anteriores/116-rmpe85>
- Huang, Z.A. (2021) Wolf Warrior and China's digital public diplomacy during the COVID-19 crisis. *Place Brand Public Diplomacy*. <https://doi.org/10.1057/s41254-021-00241-3>
- Julienne, M.; Hanck, S. (2021) Diplomatie chinoise: del'« esprit combattant » au « loup guerrier *Institut français des relations internationales | Politique étrangère* 2021/1 Printemps | pages 103 à 118. DOI 10.3917/pe.211.0103 <https://www.cairn.info/revue-politique-etrangere-2021-1-page-103.htm>
- Landale, J. (2020) Guerreros lobo, el nuevo ejército de diplomáticos que defiende a China en el mundo durante la pandemia. *BBC*. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52671311>
- Manfredi, J.L. (2014) Taxonomía de la diplomacia digital en la agenda de las nuevas relaciones internacionales. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2014.v19.47299
- Manfredi, J.L. (2024) Unfair competition: How states use disinformation to exercise Public Diplomacy. *International Journal of Communication* 18, 1426-1448.
- Martin, P. (2021) *China's Civilian Army: The Making of Wolf Warrior Diplomacy*. New York. Oxford University Press.
- Melissen, J. (2005) *The New Public Diplomacy*. London, Palgrave.
- Nye, J. (2004) *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. Public Affairs.
- Nye, J. (2021) Soft power: the evolution of a concept, *Journal of Political Power*, DOI: 10.1080/2158379X.2021.1879572
- Ríos, X. (2021): *La Metamorfosis del Comunismo en China*, Kalandraka Editora, Pontevedra.
- Sayama, O. (2016) China's approach to soft power. Royal United Services. *Institute for Defense and Security Studies*.
- Singh, M. (2018) From Smart Power to Sharp Power: How China Promotes her National Interests, *Journal of Defence Studies*, Vol. 12, No. 3, July-September 2018, pp. 5-25
- Surahman, M. (2014). Twiplomacy: how Twitter affects contemporary public diplomacy. *Universitas Paradina*.
- Walker, C. and Ludwig, J. (2017a). The Meaning of Sharp Power. *Foreign Affairs*. <https://www.foreignaffairs.com/articles/china/2017-11-16/meaning-sharp-power>
- Walker, C. (2018). What Is "Sharp Power"? *Journal of Democracy*, 29 (3), 9-23.
- Yuan, S. (2023) Tracing China's diplomatic transition to wolf warrior diplomacy and its implications. *Humanit Soc Sci Commun* 10, 837. <https://doi.org/10.1057/s41599-023-02367-6>
- Zabala, P. (2022) *La diplomacia digital de la Union Europea: pandemia y lucha contra la desinformación*. Edit. Reus.
- Zhao, S. (2020): China's Foreign Policy Making, en D. Shambaugh (ed.), *China and the World*, Nueva York, Oxford University Press, pp. 85-112.